

Recursos e Ideas para la preparación de la Vigilia de Pentecostés

En este Especial para la Vigilia de Pentecostés te ofrecemos una serie de tarjetas, oraciones y guía de reflexión bíblica para trabajar en grupos y comunidades. Haga click en cada recurso en negrita.

1) Las **Tarjetas** a color te podrán servir para entregar en la Vigilia, para motivar la reflexión en grupos, como recordatorio para el final, también para dar en las Misas del día domingo.

2) La **Oración** “Danos tu Espíritu” está escrita para adultos, también se puede trabajar con jóvenes. Te puede ayudar a crear un momento de oración personal y/o comunitaria durante la vigilia o preparación a Pentecostés. Como verás recorre los momentos bíblicos que nos muestra la presencia del Espíritu en la vida de Jesús. Puede utilizarse para motivar la oración personal durante un primer momento, y luego compartir en grupo una oración espontánea en voz alta.

3) La **Tarjeta** “Pentecostés, la Fiesta del Espíritu del Señor” está diseñada y escrita para niños de edad escolar (7 a 12 aproximadamente, puede variar según los lugares). La oración está tomada del libro “100 oraciones para niños”. Se puede repartir en la catequesis, a la entrada o salida de la Misa dominical, en el aula de clases para motivar la oración, etc. La frase del final busca motivar al niño/a para que exprese una oración espontánea. Si se trabaja la tarjeta en grupo, el catequista, docente o animador, puede repartir la tarjeta, pintarla en forma personal, leerla en forma grupal, y luego invitar a hacer una oración espontánea al Espíritu Santo; para terminar con una canción.

4) La **Hoja de Reflexión Bíblica** “Espíritu Santo llena nuestro corazón para que seamos discípulos misioneros” presenta una serie de textos bíblicos con una guía de preguntas para profundizarlos. Se recomienda una primera lectura en grupo del texto bíblico, para luego dejar un momento de reflexión personal con las preguntas, y al final compartir las mismas en grupo. Repetir esta misma dinámica con cada texto, intercalando entre cada momento una canción referida al Espíritu. El texto final invita a pensar tres compromisos según los ámbitos de vida personal, familiar y comunitario (parroquial o escolar, según en qué grupo se trabaje esta guía). Se sugiere para este último momento escribir esos compromisos, luego compartílos en grupo, para terminar acercándolos a un altarcito armado en el centro de la sala de reunión, para ofrecerlo al Señor.

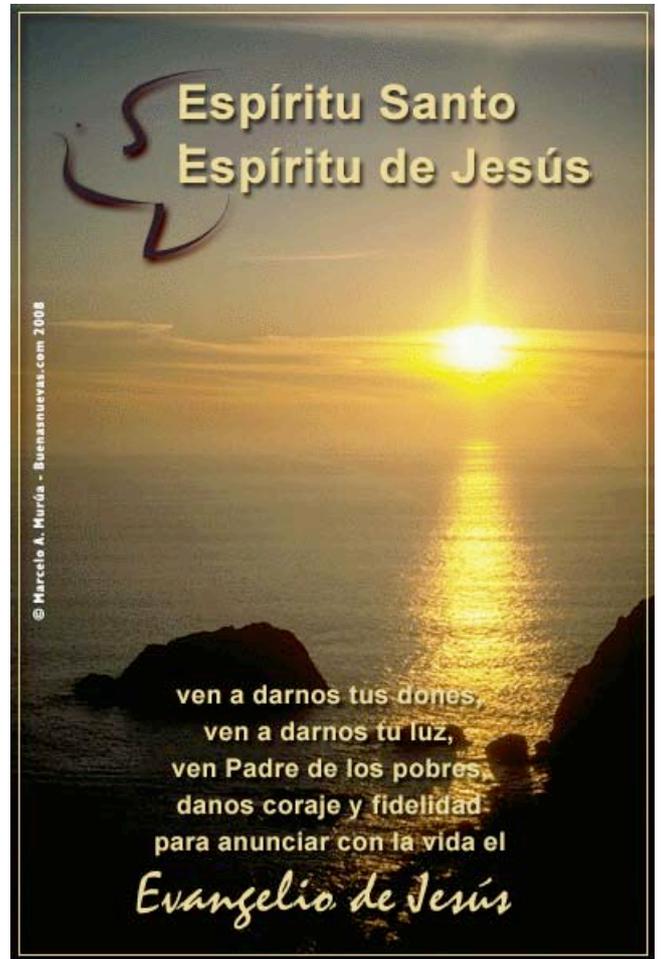
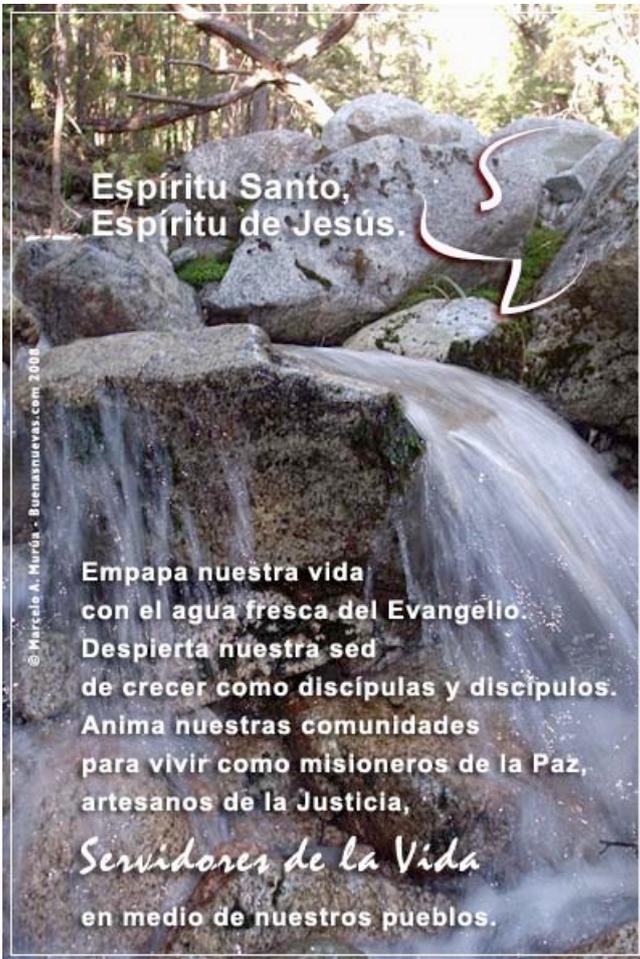
Confiamos que estas ideas y recursos te puedan ayudar a preparar la vigilia de Pentecostés en tu comunidad, en tu parroquia, en tu escuela, y en tu propia vida.

Nos ayudaría mucho si luego de usar estos recursos nos escribes con tu evaluación, comentarios y sugerencias. Muchas gracias.

¡Que el Dios de la Vida te anime y acompañe!

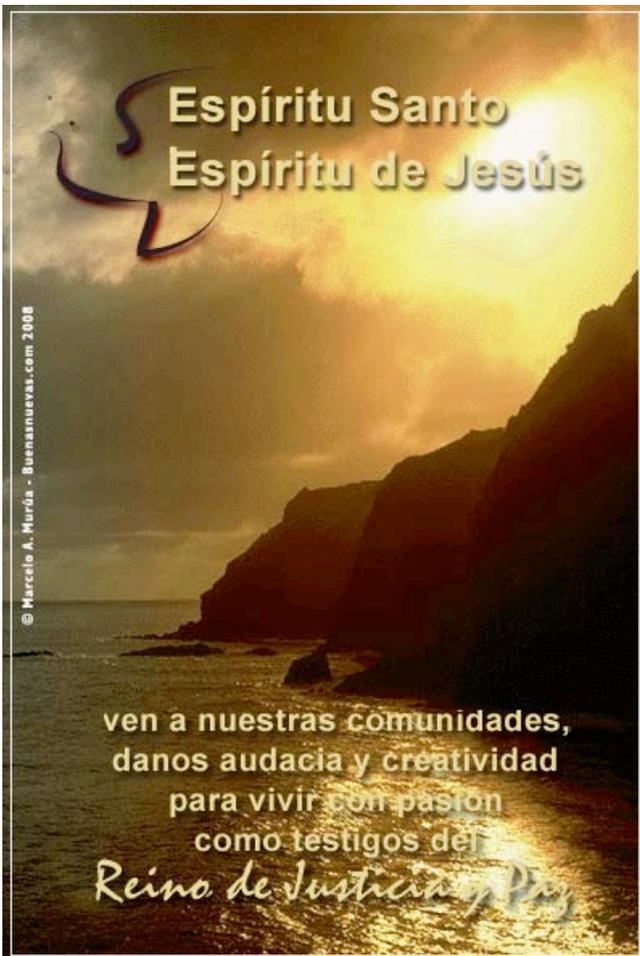
Marcelo A. Murúa
BuenasNuevas.com

Envíenos su comentario a correo@buenasnuevas.com



Tarjetas Impresas de BuenasNuevas.com

© Marcelo A. Murúa - www.buenasnuevas.com



Danos tu Espíritu

Danos tu Espíritu,
Señor de la Vida.

El Espíritu
que nos llena el corazón
para seguir tus pasos
y vivir el evangelio.

El Espíritu que guió tu camino,
desde la concepción,
llenando la vida de María,
tu madre y madre nuestra.

El Espíritu que acompañó
tu crecimiento
en estatura, gracia y sabiduría,
en los años sencillos de Nazaret.

El Espíritu que te orientó
hacia el desierto
para meditar el llamado
y salir a la predicación.

El Espíritu que te daba fuerzas,
aliento y ánimo
para anunciar el Reino
y construirlo
con gestos de vida solidaria.

El Espíritu que te enseñó
a descubrir a Dios
en los pobres y sencillos,
y alabar al Padre,
como María en el Magnificat.
El Espíritu que te alentó en tu hora
y que pusiste en las manos del Padre,
como signo definitivo de tu entrega.

Señor, danos tu Espíritu.
Nos has prometido un compañero,
un guía, un defensor, un maestro.

Envía tu Espíritu
a nuestras comunidades.
Lo esperamos con ansias,
lo buscamos con alegría,
queremos llenarnos
de su pasión por la Vida.

Renueva nuestra esperanza,
ayúdanos a caminar en los conflictos,
enseñanos la fidelidad al Evangelio
en estos tiempos difíciles.
Queremos construir el Reino,
ofrecer al mundo
los frutos de tu presencia.

Dios de la Vida,
danos tu Espíritu,
para que nos haga nuevos,
para que nos impulse a la misión,
para que seamos testigos,
hermanos y mensajeros.
Para que vivamos
en el Espíritu de Jesús
y él nos muestre
las huellas del Reino
en la sociedad que vivimos.

Marcelo A. Murúa



Pentecostés, la Fiesta del Espíritu del Señor

Espíritu del Señor.
Hoy me dirijo a tí
para pedirte
que me acompañes siempre
a lo largo de mi vida.
Ayúdame a mantenerme fiel
a la Palabra de Jesús,
y a vivir todos los días
como El nos enseñó.
Te pido por mi familia,
mis amigos, mis conocidos.
También te quiero pedir
por aquellos que sufren,
o están solos, o enfermos.
Danos fuerzas para construir
un mundo de hermanos
donde haya Justicia y Paz.
Quiero vivir como Jesús.
Gracias por estar junto a mí.



En Pentecostés el Espíritu de Jesús vuelve a llenar nuestros corazones para que aprendamos a vivir como El.
Anímate a pedirle al Espíritu Santo por tu familia, por tus amigas y amigos, por tu persona.
¡Con su fuerza podemos hacer un mundo mejor!

Pentecostés, la Fiesta del Espíritu del Señor

Espíritu del Señor.
Hoy me dirijo a tí
para pedirte
que me acompañes siempre
a lo largo de mi vida.
Ayúdame a mantenerme fiel
a la Palabra de Jesús,
y a vivir todos los días
como El nos enseñó.
Te pido por mi familia,
mis amigos, mis conocidos.
También te quiero pedir
por aquellos que sufren,
o están solos, o enfermos.
Danos fuerzas para construir
un mundo de hermanos
donde haya Justicia y Paz.
Quiero vivir como Jesús.
Gracias por estar junto a mí.



En Pentecostés el Espíritu de Jesús vuelve a llenar nuestros corazones para que aprendamos a vivir como El.
Anímate a pedirle al Espíritu Santo por tu familia, por tus amigas y amigos, por tu persona.
¡Con su fuerza podemos hacer un mundo mejor!



*Espíritu Santo, llena nuestro corazón
para que seamos discípulos y misioneros*

El Espíritu en la vida de la comunidad

Todos ellos perseveraban juntos en la oración en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos.

Hech. 1, 14

El Espíritu en la vida de María

Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen que estaba comprometida en matrimonio con un hombre llamado José, de la familia de David. La virgen se llamaba María.

Llegó el ángel hasta ella y le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» María quedó muy conmovida al oír estas palabras, y se preguntaba qué significaría tal saludo.

Pero el ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado el favor de Dios. Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús. Será grande y justamente será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David; gobernará por siempre al pueblo de Jacob y su reinado no terminará jamás.»

María entonces dijo al ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo soy virgen?» Contestó el ángel: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel está esperando un hijo en su vejez, y aunque no podía tener familia, se encuentra ya en el sexto mes del embarazo. Para Dios, nada es imposible.»

Dijo María: «Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho.» Después la dejó el ángel.

Lc. 1, 26-38

- Leer el texto de Lc. 1, 26-38.
- Reconocer los versículos que nos hablan de la acción del Espíritu.
- Rumiar el texto descubriendo las actitudes de María.
- Para que el Espíritu haga nacer a Jesús en nuestro interior debemos, como la virgen, «hacer vida la Palabra de Dios».

- Contempla tu vida y reconoce en qué cosas te ha bendecido Dios. ¿En qué aspectos de tu vida su Espíritu ha descendido y te ha llenado de su gracia-amor-presencia-dones-carisma?

Vaciar el corazón para que el Espíritu lo llene

Les daré un corazón nuevo, y pondré en ustedes un espíritu nuevo; les quitaré ese corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Infundiré mi Espíritu en sus corazones para que vivan según mis mandamientos.

Ez. 36, 26-27

- ¿Qué cosas “llenan” tu corazón y lo “endurecen”? Ofrécele al Espíritu tu voluntad de cambiarlas.

Los frutos del Espíritu

En cambio, el fruto del Espíritu es caridad, alegría, paz, comprensión de los demás, generosidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio de sí mismo.

Gál. 5, 22-23

- ¿Cuáles de estos frutos se reflejan en tu vida? ¿Cuáles no?
- Elige dos de ellos para pensar qué cambios podrías hacer en tus actitudes, forma de sentir, de pensar, de actuar... para vivirlos con mayor profundidad. Ofrécelos al Espíritu en tu oración.

El Espíritu nos llena (habita en nosotros) para darnos coraje para la misión

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido, como el de una violenta ráfaga de viento, que llenó toda la casa donde estaban, y aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y fueron posándose sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía que se expresaran.

Hech. 2, 1-4

- Reconocer los pasos de la acción del Espíritu en el texto:
 - estamos todos reunidos
 - el signo del viento
 - el signo del fuego
 - quedaron llenos del Espíritu
 - comenzaron a hablar en otras lenguas

y relacionarlos con los pasos que seguimos en este momento de oración que hemos compartido.

- El Espíritu de Jesús te ha llenado el corazón, ¿qué misión te está proponiendo realizar? Pensarlo a nivel personal, a nivel familiar, a nivel de comunidad parroquial o escolar (según corresponda)?
- Elige para cada uno de estos tres ámbitos de tu vida un pequeño compromiso y ofrécelos al Espíritu en tu oración.